

Adoración Eucarística en el mes dedicado al Sagrado Corazón



Bruce Woods, Chevalier College Australia



MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN
Provincia de España

1. MOMENTO INTRODUCTORIO

Canto de exposición del Santísimo Sacramento

¡Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón!

¡Por Siempre!

Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Ruega por nosotros

San José, modelo y patrón de los que aman al Corazón de Jesús.

Ruega por nosotros

Dios mío, ven en mi auxilio

Señor, date prisa en socorrerme

En este mes de junio, especialmente dedicado al culto del Sagrado Corazón, queremos rezar para que cada uno de nosotros obtenga consuelo en su relación personal con Jesús, y encuentre en su Corazón la fuerza necesaria para poder decir: «hágase en mí según tu voluntad».

Al Sagrado Corazón de Jesús confiamos la primera y más importante intención de oración posible: **Danos Señor vocaciones según tu Corazón.**

En esta intención te ofrecemos nuestras alegrías y gozos, nuestras penas y sufrimientos.

Un mundo que se descubre amado y llamado por ti puede ser un mundo humano, feliz y pleno. Un mundo donde no haya guerras, ni hambre, ni soledad, ni injusticia.

Julio Chevalier, nuestro Querido padre fundador dice que *«Todo en este mundo, sí, vida y muerte, pertenece a la humanidad. Ofrezcamos todo a Cristo, que es su dueño, y Cristo lo ofrecerá a Dios, a quien todo tiene que volver»*.

Comencemos, pues, esta oración nuestra ofreciendo todo lo que somos, hacemos y decimos a Jesús, nuestro hermano en el camino de la vida e intercesor por nosotros ante el Padre de la vida.

2. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

«Desde un punto de vista sobrenatural, sin el Espíritu Santo, el libro de las verdades de nuestra fe y el libro de la naturaleza quedan cerrados para nosotros. Él es la llave; puede abrirlos para nosotros» (Julio Chevalier, Meditaciones I, p. 576). Espíritu Santo, ayúdanos y sosténnos.

Canto de invocación al Espíritu Santo.

[El canto puede sustituirse por esta oración]

Ven, Espíritu Dios Creador,
y visita el hogar de tus fieles,
haz un templo de gracia su pecho
con el don de tu santa presencia.

Ilumine tu luz nuestros ojos
y tu amor se derrame en el alma,
sé la mano que venza en sus luchas,
el sendero que guíe sus pasos.

Tú, el amor que consuela a los hijos
como eterno regalo del Padre,
Caridad, Fuente viva de gracia
Llama eterna de amor verdadero.

Haz que triunfen sus hijos al mal
y que reine la paz en sus almas,
fortalece la fe del creyente
que ha nacido a la vida divina.

Ilumine tu luz nuestros ojos,
y tu amor se derrame en el alma,
tu poder nos sostenga en la lucha
y renueve las fuerzas cansadas.

Demos gloria por siempre a Dios
Padre
y a Jesús triunfador de la muerte
y al Espíritu, vida del alma,
alabanza y honor para siempre.
Amén.

3. MEDITEMOS CON EL PADRE JULIO CHEVALIER

Nos dice el Padre Julio Chevalier:

Frases para la reflexión y la oración personal

Cualesquiera que sean nuestras debilidades, tentaciones, y hasta nuestros fracasos, alejemos todo desaliento y abramos nuestro corazón, con confianza, al amor del Corazón de Jesús. “¿Por qué teméis?”.

El amor del Corazón de Jesús instituyó un Sacramento en el que Él estará real y verdaderamente presente hasta el final de los tiempos para que se nos dé sin reservas.

«Que todos sean uno en el amor, como Nosotros somos uno». Es este el clamor que viene del Corazón de Jesús. Por consiguiente, vivir en la falta de unión quiere decir herirle cruelmente.

Si seguimos a nuestro Señor en su vida pública, vemos que su Corazón se derrama sobre cualquier tipo de desgracia, cualquier tipo de miseria, moral y física.

Es imposible para un ser creado no asemejarse a Dios. Él comunica sin cesar esta semejanza a sus criaturas, porque la creación, es un acto continuo, que consiste en conservar aquello que se ha creado y existe.

Del amor de su Corazón brotan la misericordia infinita que Jesús muestra a los pecadores y la compasión tierna por los que sufren.

¿Cómo podemos decir que amamos demasiado, si el modelo que debemos seguir es amor infinito?

4. ORACIÓN PARA IRRADIAR A CRISTO

(del San John Henry Newman)

Oh, amado Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia por donde quiera que vaya. Inunda mi alma con tu espíritu y vida. Penetra y posee todo mi ser tan completamente, que mi vida entera sea un resplandor de la tuya. Brilla a través de mí y permanece tanto dentro de mí, que cada alma con la que tenga contacto pueda sentir tu presencia en la mía. Permite que no me vean a mí, sino solamente a Jesús.

Quédate conmigo, y empezaré a resplandecer como tú, a brillar tanto, que pueda ser una luz para los demás. La luz, oh Jesús, vendrá toda de ti, nada de ella será mía. Serás tú quien resplandezca sobre los demás a través de mí, brillando sobre aquellos que me rodean.

Permíteme alabarte de la forma que más te agrada. Permíteme predicarte sin sermonear, no con palabras, sino a través de mi ejemplo, a través de la fuerza que cautiva, de la influencia armoniosa de todo lo que haga, de la inefable plenitud del amor que existe en mi corazón por ti.

Amén

5. BENDICIÓN EUCARÍSTICA Y CONCLUSIÓN

Les diste pan del cielo. (T.P. Aleluya).

Que contiene en sí todo deleite. (T.P. Aleluya).

Oremos.

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amen.

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote o el diácono toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón y, sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Mientras tiene lugar la reposición del Santísimo Sacramento, se puede cantar una canción o poner el vídeo o el audio de la canción «Hágase tu voluntad» (HÁGASE Group Music).



MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

*Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid · WhatsApp: 692 52 42 29
hagase@misacores.org • www.misionerosmsc.es/hagase*